

Enséñanos
a Orar



GUÍA DE ESTUDIO Y DISCUSIÓN

Basado en la historia de Ana y el joven Samuel.

Ideal para sermones y grupos pequeños; Adaptable para trabajar con niños y jóvenes

Fin de Semana Mundial de Oración

3 a 4 junio 2017

Desesperado en la oración (1 Sam 1: 9-11)



La historia comienza en medio de una prolongada tristeza: La rivalidad entre dos esposas y una mujer cuyas lágrimas nunca dejaron de fluir. Sí, Elcana tenía dos esposas; Penina tenía hijos, pero Ana no tenía ninguno y se enfrentaba a los constantes chistes y ridiculización de Penina, y sin duda a otras mujeres, por su estéril estado.

Imagina los comentarios burlones que Ana oiría: presentar o hacer una lista en un rotafolio de las palabras que podría oír: "inútil", "Dios te olvidó", etc.

Ana empieza a orar, llorando y lamentando. ¿Cuántas situaciones nos rodean que parecen haber estado sin resolver durante mucho tiempo? No debemos ponernos de rodillas y permitir que nuestras lágrimas fluyan ante Dios.

Recuerde que no podemos negociar con Dios haciendo votos a cambio de que Dios responda a nuestras oraciones, pero podemos comprometernos con el sacrificio para celebrar cómo vamos a responder con fe. **¿Qué harás por Jesús?**

Dedicación y devoción (1 Sam 1: 26b-28)

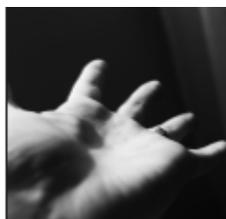


Elí, el sacerdote, estaba presente cuando Ana derramó su corazón a Dios. Se le dice que vaya en paz con Elí pidiendo a Dios que sus oraciones sean contestadas. 2-3 años más tarde Ana regresa con el joven Samuel. Una cosa era que Ana hiciera una promesa a Dios, pero ahora ella es obediente a su voto, entregando su precioso regalo de un hijo para ser de tiempo completo, sirviendo en el Templo. Su perspectiva es ver a Samuel sólo una vez al año. Mucha dedicación, mucha devoción. ¡Qué sacrificio!

¿Qué compromiso está preparado para seguir a Cristo? Si imploramos a través de las lágrimas que las vidas de los niños sean transformadas para mejor en nuestras ciudades, ¿qué estamos dispuestos a dar, a dejar y entregar al Señor. Dios dio a su Hijo únicamente fuera del cielo para nuestra salvación. Jesús nos dijo que, cada día, debemos llevar nuestra cruz (Lc 14:27).

Discuta o presente ejemplos de aquellos a su alrededor que han renunciado a mucho para promover la obra de VIVA a la gloria del nombre de Dios.

Desarrollo en gracia (1 Sam 2:17-21)



El desarrollo y maduración de Samuel en la casa del Señor contrasta marcadamente con los dos hijos de Elí (hombres no niños) que abusaban de su posición de administrar sacrificios. Ciertamente, Dios odia el pecado y más aún cuando profana lugares de culto que deben ser santos: tal corrupción deshace la alabanza de Sus hijos.

Cuán emocionada habría sido Ana al visitar a su hijo cada año, trayendo una nueva túnica y observando el derramamiento de la gracia de Dios sobre su primogénito a medida que crece en la fe y la sabiduría en el Señor. ¡Tenga en cuenta que Dios bendice a Ana con cinco hijos más!

Todos han pecado, de modo que los que ministran en nuestras iglesias no están exentos de culpa. Sin embargo, **¿no podemos llenar nuestros lugares de culto con más del Espíritu Santo gracias a una liberación a los niños más extensamente en servicio?**

Enumere y discuta (o presente) todas las formas en que podemos aprovechar más la gracia de Dios a través de niños y adolescentes.

Enséñanos
a Orar

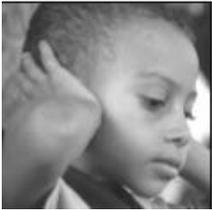


GUÍA DE ESTUDIO Y DISCUSIÓN

Basado en la historia de Ana y el joven Samuel.

Ideal para sermones y grupos pequeños; Adaptable para trabajar con niños y jóvenes

Fin de Semana Mundial de Oración
3 a 4 junio 2017



Dos orejas abiertas (1 Sam 3:1-9)

Se nos dice que la palabra del Señor era rara en el tiempo de la historia de Ana y Samuel. ¿Era esto porque Dios no estaba hablando o que el pueblo no estaba escuchando? ¡Ciertamente si no escuchas no oirías! ¡Pregúntele a los padres sobre su conversación con sus hijos! ¿Qué piensas?

Incluso cuando escuchamos, está la cuestión de reconocer la voz de Dios. La historia famosa de Samuel describe cómo el muchacho joven (la tradición sugiere que él tenía 12 años) fue despertado de su sueño por una voz que llama que él piensa es el sacerdote, Elí. Tres veces Elí le informa a Samuel que no estaba gritando y en la tercera ocasión, dándose cuenta de que debía ser Dios hablando, él lo devolvió preparado, con instrucciones de cómo responder.

¿Qué lecciones podemos aprender acerca de escuchar a Dios? *Aquí hay algunas sugerencias, pero ¿cuántas más puedes pensar?:* era de noche; estaba tranquilo; El sueño se interrumpió; Dios llama nuestro nombre; Dios espera hasta que estemos listos para escuchar; La edad no es una barrera para el oído; El Señor habla personalmente; Dios confirmará su revelación (ver 1 Sam 1: 27-36).



Dios revelará (1 Sam 3:10-16)

Con la instrucción recién recibida de Eli, Samuel regresa a su habitación ya su cama para acostarse y esperar a que Dios vuelva a hablar. Esta vez el muchacho responde con palabras que bien podemos copiar, "Habla, porque tu siervo está escuchando." El juicio contra Eli y sus hijos rebeldes y sin corrección es revelado a Samuel.

¿Qué hizo Samuel con esto? ¿Cómo crees que se sintió? *Enumera sus sentimientos: miedo; temor; ansiedad; paz; Etc.*

Para ayudar a más niños y jóvenes a salir de la miseria, el abandono, la falta de amor y las dificultades en nuestras ciudades, ¿qué nos enseña esta historia bíblica sobre recibir la guía de Dios acerca de lo que debemos hacer?

En resumen, debemos:

- *Estar desesperados en la oración;*
- *Estar dedicado a Cristo y lleno de devoción hacia Cristo;*
- *Tener en cuenta que los niños pueden traer progresos en la gracia;*
- *Revertir nuestra sordera a Dios;*
- *Enseñar a los niños a reconocer a Dios hablando para que podamos recibir la revelación divina que el Señor desea impartir a nosotros.*

Tal vez desea terminar con esta oración:

Señor Jesús, ayúdenos a cada uno de nosotros a educar, equipar, empoderar a los niños acerca de hablarte y escucharte en oración.

Danos oportunidades para revelar algo de tu amor y poder a los niños de nuestro medio.

Y que los niños vulnerables con vidas difíciles se acercan a Ti en la oración y revelar a los demás a su alrededor. Señor, enséñanos a orar. Amén

El fin de semana mundial de la oración se celebra durante el primer fin de semana de junio de cada año, uniendo a cientos de miles de adultos y niños en todo el mundo. Es impulsado por Viva, una organización internacional de caridad cristiana que inspira un cambio duradero en la vida de los niños a través del poder de la acción colectiva en 37 redes comunitarias en todo el mundo.